

unios, se reconoce sobre todo en este género. Rossmassler quiere deducir el nombre de *conchífero ánade* para todas las anodontas, mas bien de la prolongacion en forma de pico de la extremidad de la concha, que de la circunstancia de que el animal es alimento favorito de los ánales, pues aunque puede suponerse que el conchífero guste á los ánales, estos difícilmente podrían sacarle con su blando pico de la concha. No soy yo del mismo parecer. Mis investigaciones sobre el desarrollo de la anodonta cisne se hacian en individuos de un pequeño arroyo cenagoso y poco profundo, donde durante semanas enteras he pescado en competencia con los patos. A menudo observé que una de estas aves habia abierto, á pesar de su pico blando, la concha, de modo que podia apoderarse de la carne, y sobre todo de las bránquias llenas de embriones. Los dos tipos mas importantes de las numerosas anodontas diseminadas por la mayor parte de Europa son la *anodonta cygnea* y la *anodonta cellensis*. Aquella es oval ó romboidea, con el borde superior recto, ó por lo regular encorvado hácia arriba, y el inferior redondeado y divergente del superior. Se encuentran individuos de 0",20 de largo por 0",11 de alto. El segundo tipo tiene una concha prolongada muy delgada, provista de surcos, y cuyo borde superior é inferior son rectos y bastante paralelos. Ningun naturalista consagrado especialmente á las náyades ha hecho la tentativa de determinar las especies por caracteres anatómicos de las partes blandas del animal; y en efecto parece que hay poca esperanza de conducir esta clasificación á un fin conveniente.

LOS MITILACEOS—MYTILACEA

La familia de los mitiláceos contiene géneros que, tanto por su estructura y género de vida particulares como por su grande utilidad, merecen toda nuestra atencion. La concha cubierta de una epidermis tiene las valvas iguales. La abertura carece de dientes ó los tiene apenas visibles. La depresion del músculo anterior es por lo regular muy ligera; por detrás el manto forma una abertura pequeña para el ano y por debajo un tubo respiratorio corto, franjeado en el borde; los lóbulos bucales son estrechos y plegados. A estos caracteres distintivos se agrega una conformacion muy particular del pié y la existencia de una glándula, cuyos órganos están en relacion con el género de vida de estos animales. El *mitilo magallánico* (fig. 317) se considera la especie mas grande del género, pues puede alcanzar 0",13, despojado de su epidermis.

Examinaremos el pié y la glándula, llamada barba en el mitilo comestible (*mytilus edulis*, fig. 318) de nuestros mares. La concha se reconoce fácilmente por tener las coronillas puntiagudas y situadas en el ángulo agudo anterior de las valvas casi triangulares. El lado largo de la concha es el ventral. A ambos lados de la boca se encuentran los dos tentáculos labiales. El pié tiene la forma de un dedo y ya por su pequeño tamaño se ve que no es propio como órgano de locomocion. Por debajo y por detrás de la base del apéndice digital del pié, llamado *tejedor*, se encuentra la llamada glándula de *biso*, cavidad desde la cual, en el centro de la cara inferior del tejedor, se corre un surco longitudinal que por delante, cerca de la punta, remata en un corto y profundo surco trasversal. En este hay una placa en forma de media luna, en cuyo borde anterior cóncavo se ven siete aberturas. Cuando el animal empieza á tejer, acerca primero la citada placa á la glándula de biso, y al retirarse, la sustancia glutinosa se prolonga en un hilo que penetra en el surco abierto del dedo.

Por medio de la placa de tejer, la extremidad anterior del hilo se oprime contra cualquier cuerpo. El conjunto de todos estos hilos constituye la barba y el biso.

El que haya tenido ocasion de arrancar mitilos de los sitios que habitan, se asombrará de la solidez de los hilos de biso, contra los que no pueden nada las corrientes y rompientes mas fuertes. Esto lo prueba el uso que en Bideford en el Devonshire se hace del mitilo. En dicha ciudad, un puente de 24 arcos pasa sobre el rio Toridge en su desembocadura en el Tawo. En este puente la corriente es tan rápida que ningun mortero la resiste. La municipalidad emplea por eso lanchas para traer mitilos, con los que se llenan los intervalos entre las piedras. El conchífero se asegura en seguida contra la corriente fijándose con fuertes hebras en las piedras. Un decreto declara criminal, y consigna se castigará con el destierro, al que en ausencia y sin consentimiento de la autoridad municipal, arranque estos conchíferos. Las hebras de la barba sirven al animal tambien para la locomocion. Cuando no le conviene ya el sitio donde habita, se acerca lo mas posible al punto en que están fijados los hilos de biso; despues tiende otros en la direccion en que quiere marchar: cuando estos se fijan, introduce el pié entre los antiguos, los rompe uno despues de otro, y así sucesivamente hasta que llega al punto que le conviene. El mitilo comestible se fija allí donde el flujo y reflujo son fuertes, en la region de la orilla que temporalmente queda descubierta. En muchos puntos de la costa noruega, se ve en el tiempo del reflujo una negra faja de uno á dos piés de ancho, compuesta de innumerables mitilos que sobresalen de la superficie del agua. Pero allí donde la marea alta y baja no produce gran diferencia en el nivel, y tambien por otras causas locales, los mitilos se fijan á mas profundidad, de modo que siempre quedan cubiertos de agua.

El mitilo prospera mejor en el mar del Norte y en los mares de la Europa septentrional. Pertenece á los conchíferos y animales marinos en general poco numerosos, que desde los mares de un contenido normal de sal penetran en los mares interiores mas ó menos saturados. Tambien en el mar Caspio se encuentra con algunos otros conchíferos atrofiados, sin haber podido aclimatarse completamente. Sin embargo, se dice que desde aquel punto ha subido á los rios, emancipándose de la necesidad de sal marina. Su propagacion en condiciones favorables es sumamente asombrosa. Meyer y Mœvius refieren que en una balsa que desde el 8 de junio hasta el 14 de octubre estaba en la ensenada de Kiel, todas las partes que se habian hallado por bajo del agua estaban tan espesamente cubiertas de mitilos que se contaban en un metro cuadrado 30,000 individuos, sin contar los pequeños ocultos entre las hebras de los grandes. En la ensenada de Kiel los animales llegan en 4 ó 5 años á su tamaño completo; con mas rapidez crecen en los primeros dos años.

En todas partes donde prospera el mitilo se le emplea, ya como cebo, ya en la cocina, y para este último uso se han fundado en muchos puntos crias propias de estos conchíferos. Meyer y Mœvius nos han dado noticias exactas sobre tal cria arreglada de mitilos en la ensenada de Kiel. «En la superficie de los palos y tablas del puerto, de las lanchas de baños flotantes, barcos y desembarcaderos se fijan los mitilos por debajo del agua, y su cria cubre estos objetos á menudo como espeso césped. Sus residencias artificiales son los palos de conchíferos, árboles que los pescadores de Ellerbeck, pueblecillo situado en la orilla opuesta de Kiel, plantan por debajo del agua en los sitios pertenecientes á su casa. Como tales árboles sirven con preferencia los alisos, porque son mas baratos que las encinas y hayas que, sin embargo,

se emplean tambien. De estos árboles el pescador saca las ramas mas delgadas, las provee de punta en su parte inferior y las planta á una profundidad de dos á tres brazas. Esta operacion se puede hacer en todas las estaciones, mientras que la cosecha de los conchíferos solo se hace en invierno, porque entonces los animales tienen mejor gusto y pueden comerse sin peligro. Los árboles de conchíferos forman en cierto modo huertas submarinas que, sin embargo, solo se ven cuando el mar está tranquilo y el agua clara. A menudo hemos hecho sacar árboles de conchíferos para recoger sus habitantes, divirtiéndonos con las observaciones de los pescadores. Estos tienen lanchas de una forma antiquísima, con el fondo plano y los bordes verticales; reman con una especie de palos, y saben hallar el sitio donde se encuentran sus árboles, por medio de señales en la tierra firme; cuando llegan á estar sobre uno, introducen una pértiga en el fondo, despues ligan una cuerda á un gancho y la arrojan al rededor del árbol para subirle á la superficie. Las ramas están por lo regular cubiertas con abundancia de grandes conchíferos que han fijado sus hebras ya en la madera, ya en la concha de sus vecinos, y en medio y encima de sus conchas se hallan los animales mas diferentes.

»En la ensenada de Kiel se colocan todos los años unos 1,000 árboles de conchíferos, y otros tantos se sacan despues de haber estado de 3 á 5 años debajo del agua, pues este tiempo necesita el mitilo para desarrollarse. En el mercado de Kiel se venden todos los años unos 800 barriles de mitilos, conteniendo cada cual unos 42,000 individuos. Hay años buenos y malos, tanto respecto á la cantidad como á la calidad.»

El mitilo prospera, sin embargo, en todas las costas del Mediterráneo, donde encuentra una base para su tejido. Kobelt que visitó á Otranto, ciudad célebre desde la antigüedad por su cria de ostras y otros conchíferos, dice lo siguiente: «De los 30,000 habitantes de la ciudad actual, cuando menos dos terceras partes se alimentan de los productos del mar, figurando entre ellos principalmente las dos especies de mitilos, la comun azul llamada *cozze nere* y la barbuda *modiola barbata*, que lleva el nombre de *cozze pelose*. La *cozze de Taranto* se encuentra con los *ostriche di Taranto* en todos los mercados de la Italia meridional hasta Roma. En la parte anterior del *mare piccolo*, segun se llama en el dialecto de Tarento, ó mas bien en los cuatro dialectos que hablaba mi pescador, una ancha zona de agua de 8 á 10 piés de profundidad rodea la orilla. Aquí se hallan series de estacas á una distancia de 18 hasta 20 piés, reunidas entre sí por cuerdas que sirven á los mitilos para fijarse. Estas cuerdas se fabrican con una fibra vegetal, segun me dijeron, de una gramínea pantanosa que crece cerca de Nápoles; yo dudo, sin embargo, de esta noticia, y creo que el material es el esparto español, *Macrocholea tenacissima*. Se conservan mucho tiempo y los pescadores les llaman *fune dei paglia* ó cuerdas de paja.

»Cuando en noviembre estuve en Tarento, la mayor parte de las crias carecian de animales, pero los pescadores estaban haciendo los preparativos para una nueva cosecha. Dudo por lo tanto de la noticia de Salis sobre que los mitilos se dejan año y medio en las cuerdas; los individuos que se necesitan para la cria se cogen en alta mar ó se emplean otros jóvenes de los criaderos, que á este efecto se conservan. Las cuerdas se fijan por lo regular de modo que queden al descubierto durante el reflujo, que en Tarento es de dos piés. En algunos criaderos elévanse temporalmente del todo dejándolas dias enteros fuera del agua.

»Conté en el *mare piccolo* unos 30 grupos de estacas, cada uno de los cuales contaba por término medio 200; pero no pude adquirir noticias exactas sobre la cantidad y valor de

los mitilos que se criaban, pues nadie se habia cuidado aun de averiguarlo. El importe debe ser sin embargo muy considerable, pues se envian cargas enteras de conchas frescas y en conserva á todos los mercados italianos. Sobre todo por Navidad la exportacion es enorme, pues entonces en todas las casas italianas hay gran convite, en el que además de diferentes pescados, la anguila (*capitone*) de Chioggia y el *cozze* de Tarento, representan un papel principal. Los *cozze nere* frescos cuestan en Tarento, segun el consumo, de 40 á 50 céntimos el kilogramo.»

LAS MODIOLAS—MODIOLA

Este género difiere muy poco del anterior. El animal no parece distinguirse en nada del mitilo; solo las coronillas de la concha no se hallan en la punta anterior misma, sino que se inclinan lateralmente. Tambien en este género las especies son bastante numerosas y se encuentran en todos los mares. Interesantes son las que con ayuda de su biso se rodean de un tejido ó red. «Esta cubierta extraña, dice Philippi al hablar de la modiola vestida, que como un saco oculta toda la concha, se compone en su interior de un tejido de hilos grises, y por fuera de piedrecitas, fragmentos de concha y otros cuerpos análogos, estando en relacion con la parte posterior, de cuyos hilos parece haberse formado. No he visto un biso, y creo que este se teje provisionalmente con hilos muy delgados, contribuyendo quizás por su parte tambien á la formacion del saco.» Tambien algunas otras pequeñas modiolas parecen provistas solo en su juventud de la barba, la que pierden despues de haberse fijado en el interior de moluscos del género *ascidia*.

LOS LITODOMOS—LITHODOMUS

A los mitiláceos que con la edad pierden el biso pertenece tambien el género de los litodomos. La concha, casi cilíndrica, está redondeada en ambas extremidades y cubierta de una epidermis muy fuerte. Todas las especies viven en agujeros practicados por ellas mismas en piedras, corales ó tambien en conchillos gruesos. El mas conocido es el litodomo litófago (fig. 319), muy comun en el Mediterráneo, siendo tambien notable el *litodomo de cola* (fig. 316). El primero es un alimento muy favorito, pero aunque se encuentra en todas partes en las costas calcáreas, no se le trae nunca en gran cantidad á los mercados, porque cuesta mucho tiempo y trabajo sacarlos de sus guaridas. Pertenece por lo tanto á los conchíferos llamados perforadores, aunque este nombre es muy poco propio en cuanto debe indicar la actividad por medio de la cual el litodomo litófago penetra en la roca. Mas abajo veremos que algunos conchíferos se abren por sí mismos cavidades en la madera y en la roca; pero el litodomo litófago no está bien provisto para practicar esta operacion, pues la superficie de la concha, y sobre todo la extremidad y el borde, son lisos, sin huella alguna de diente que pudieran servir para rascar. Tambien se encuentra en la mayor parte de individuos la epidermis ileta, aunque al rozar con la piedra, los puntos mas expuestos á la presion deberian desgastarse. Se ha pensado que la corriente de agua producida por las pestañas de las bránquias y el manto era propia para ensanchar la cavidad, segun el proverbio: *Gutta cavat lapidem*; pero el que, como yo, haya sacado muchas docenas de litodomos de la cal mas dura, no podrá creer en tales efectos de la corriente. Para proceder con exactitud no basta observar al litodomo litófago con los otros conchíferos perforadores; muy al contrario, esto nos hace vacilar mas, porque aquellos conchíferos perforan bajo otras condiciones. Las mismas du-

ras piedras en que el litodomo litófago abre sus galerías de varias pulgadas de largo, se perforan también por animales de otras clases, por ciertas esponjas y algunos cipunculóideos, y aunque las citadas esponjas están provistas de un sin número de cuerpecitos silíceos microscópicos, no puede pensarse en que estos puedan producir tales efectos en la piedra. También los fasculosomas y otros cipunculóideos carecen de armas para perforar. No queda otro remedio que atribuir la construcción y el ensanchamiento de las galerías de todos estos animales, á la fuerza disolvente de cualquier secreción de su cuerpo, sin que sepamos hasta ahora cuál es el punto en que se segrega y cuál es la naturaleza química de esta sustancia. La objeción de que un ácido que disuelve la roca calcárea debe disolver también la concha calcárea del animal, no debe aceptarse, por lo menos respecto á los litodomos, porque las capas calcáreas de la concha de estos animales están cubiertas de una epidermis gruesa muy insensible contra toda clase de reactivos químicos. En otros conchíferos (*saxicava*) la concha parece asegurada de otro modo contra las propias secreciones.

Una colonia de litodomos litófagos ha adquirido fama universal por sus hechos, porque han dado una de las pruebas más evidentes de la teoría de la elevación y depresión de costas y de países enteros. En la clásica playa de Pozzuoli (*Puteoli*), cerca de Nápoles, sobresalen de las ruinas de un templo tres columnas á una altura de diez pies sobre el nivel del mar, en las cuales se ve una zona de seis pies de ancho con agujeros de litodomo litófago. La costa, con el templo de Serapis, se hundió por lo tanto en una época desconocida bajo el nivel del agua, volviendo á elevarse á su altura actual después que los litodomos hubieron practicado sus galerías.

LAS DREICENAS—DREYSSENA

Este género llamado también *tichogonia* difiere respecto al animal de los mitilos por tener solo tres estrechas aberturas en el manto, una que da salida á la barba, otra que da entrada al agua respiratoria y la tercera para la salida de los excrementos y de la corriente respiratoria en su vuelta. La concha y las valvas afectan una forma triangular y sus coronillas están situadas en el ángulo agudo del triángulo. Las valvas son aquilladas. Característica es una placa por debajo de las coronillas que lleva los músculos de serrar. Entre las seis especies actualmente vivientes la dreicena polimorfa de Europa llamada por Pallas mitilo polimorfo, ha promovido sobre todo la atención como conchífero viajero. Conocemos la rápida propagación de algunas yerbas perjudiciales en este siglo y también la de algunos insectos; la dreicena en cambio forma un ejemplo único de una propagación tan rápida, entre los animales de inferior desarrollo. Debemos á E. de Martens noticias exactas sobre el modo con que este conchífero de agua dulce avanza lentamente desde el Este hasta el Oeste. El asunto es tan importante respecto á la geografía de los animales, que no podemos menos que reproducir literalmente su relato, omitiendo sin embargo muchas noticias detalladas.

«Respecto á los vertebrados, dice el citado autor, la distinción de las diferentes especies, data generalmente de tan poco tiempo que no puede decirse aun nada sobre un caso histórico en su área de dispersión. La dreicena polimorfa ofrece una de las pocas excepciones de esta regla, no porque estuviera conocida más tiempo por los naturalistas, sino porque en casi toda la Europa es la única especie de su género, y porque su forma no puede confundirse con ningún otro género de conchíferos de agua dulce.

»El conocimiento de las especies más notables de nuestros

moluscos alemanes de agua dulce no data, excepto muy pocas especies, sino de la segunda mitad del siglo anterior, con Martini en 1768, y Chrocter en 1779, mientras que O. J. Muller distinguió en 1774 las especies danesas, Linné desde 1746 á 1766 las suecas, Geoffroy en 1767 las de la Francia septentrional y Lister casi un siglo antes, en 1678, las inglesas. La circunstancia de que ninguno de estos autores ha observado el citado conchífero, indica que éste entonces no vivía en las regiones examinadas por ellos, suposición inaceptable en especies pequeñas, pero no en este conchífero que actualmente en gran número se encuentra en Havel, en el lago de Tegel, etc., cerca de la orilla, sobre piedras ú otros conchíferos. Todos los naturalistas del siglo pasado solo lo conocen, después de Pallas, como conchífero propio de la Rusia meridional. La fecha más antigua de una publicación referente á su área de dispersión es el año 1825, en que C. E. de Baer dice que se encuentra en innumerables masas en el Haff Frisch y en el Haff de Curlandia, lo mismo que en los grandes ríos á muchas leguas de distancia del mar, fijándose en colonias, en las piedras y sobre todo en otras conchas, por medio del biso.

»En el mismo tiempo se le había encontrado en el Havel, cerca de Postdam, y en los lagos vecinos. Todos los recuerdos personales y noticias impresas que respecto á esto he podido encontrar en Berlín, nos conducen de un modo unánime al mismo período. Algunos años más tarde, en 1835, llamó la atención en la isla de los Pavos Reales, cerca de Postdam, donde se fijaba en colonias en los palos y estacas. Desde este tiempo ha quedado establecido en el Havel y en el lago de Tegel, presentándose últimamente también en el Sprea, en las inmediaciones de Berlín. La presencia de este conchífero en el Danubio puede demostrarse con seguridad hasta 1824.»

En el Elba ha subido hasta Magdeburgo y Halle. En la desembocadura del Rin se le vió por primera vez en 1826; pero ahora se ha extendido á Hueningen y Heidelberg. Desde Holanda se ha propagado hasta el norte de Francia y París, y últimamente ha inmigrado desde el territorio del Sena hasta el del Loire. En Inglaterra, en fin, se le conoce desde 1824, primero en los astilleros de Londres, ahora habita ya diferentes ríos de Inglaterra y Escocia.

Aunque no podamos fiarnos mucho de los datos sobre la primera aparición de estos conchíferos en los ríos de la Europa central, esta aparición, verificada casi al mismo tiempo en los principales territorios fluviales de Alemania é Inglaterra, es de gran importancia. Su viaje es probablemente involuntario, y se ejecuta por medio de los barcos y balsas en que los conchíferos se han fijado, haciendo con aquellos el camino por los ríos y canales navegables, cuyos últimos le ayudan á trasladarse de un río á otro. Contra esta suposición se ha dicho que también se encuentra en algunos lagos sin comunicación navegable con ríos, por ejemplo, en Meklemburgo y Pomerania, y además, sobre todo, en la Turquía Europea: para Albania esta objeción tiene alguna importancia, pero la tiene menos para las regiones del Báltico, porque aquí solo demuestra que excepcionalmente también se propaga á pequeñas distancias por otros medios. La regla, sin embargo, es, que en el territorio del mar del Norte y del Báltico, solo se encuentra en aguas navegables. Por lo que toca á su transporte por mar hácia las desembocaduras del Rin y hácia Inglaterra, parece más probable que se verificó con madera de construcción dentro del buque, que por fuera de este por el agua del mar. En una colonia grande y húmeda en su interior, algunos individuos pueden conservarse, sin duda, varios días por el agua, y probablemente por más tiempo que en el agua marina, perniciosamente para los

animales de agua dulce. La dreicena, empero, no es al mismo tiempo, según se pretendía, animal de agua dulce y de mar, por lo menos no más y hasta menos que la neritina entre los moluscos. En el Báltico solo vive dentro de los haffs, pero no por fuera, y en el territorio del Oder, en la isla de Wollin, solo le encontré en el lado de la misma que da al haffs, pero no al lado marino; cerca de Swinemunde lo observé aisladamente en la cara interior del terraplen, en sociedad ó en compañía de la paludina impura y del lemneo ovato, verdaderos moluscos de agua dulce; pero ya no en el lado exterior del terraplen donde de los otros moluscos de agua dulce solo se encontraba la neritina fluvial. En la playa abierta del Báltico de Misdroy, el mitilo comestible representaba el mismo papel que en el haffs y en el Havel representa la dreicena, que es el de cubrir las piedras y los palos.

«Parece, por lo tanto, probable que la dreicena ha llegado á Alemania é Inglaterra, no desde el Báltico, pero desde los países de su costa.» El resultado de la averiguación sobre el origen, es que la dreicena ha llegado desde la Rusia meridional por los caminos de agua naturales y artificiales en menos de un decenio á las provincias del Báltico, y desde allí igualmente, por canales interiores, hasta el Havel. Desgraciadamente no se ha podido resolver aun la cuestión de si la dreicena polimorfa debe considerarse también en el territorio del mar Negro como una especie inmigrada en tiempos históricos y en su forma actual.

LAS PINAS—PINA

Por una cualidad muy importante que hasta se ha apro-

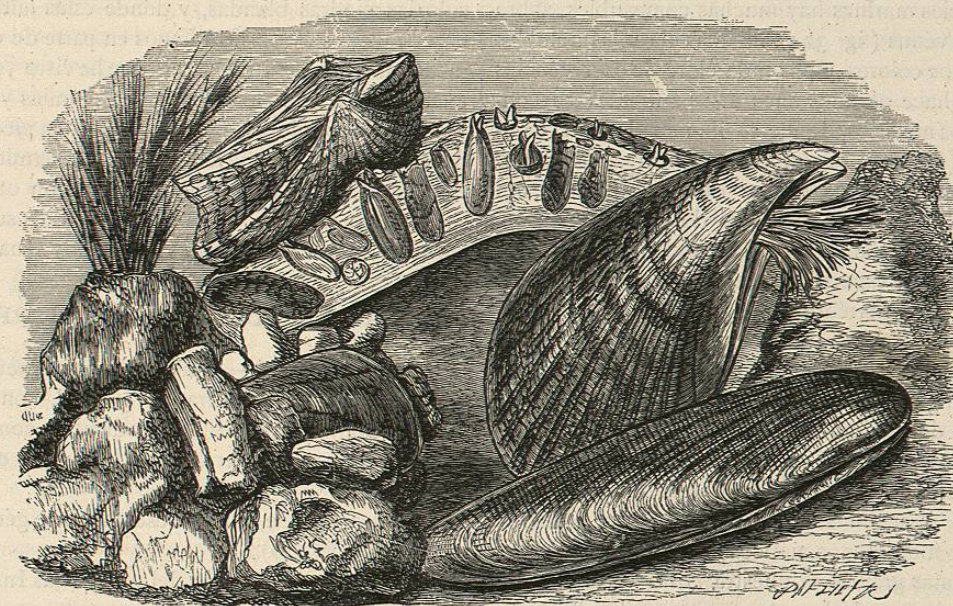


Fig. 315.—EL ARCA DE NOÉ Fig. 316.—EL LITODOMO DE COLA Fig. 317.—EL MITILO MAGALLÁNICO
Fig. 318.—EL MITILO COMESTIBLE Fig. 319.—EL LITODOMO LITÓFAGO

vechado para fundar un orden independiente, el de los heteromiaros, sigue á los mitiláceos el género de las pinas: estas tienen los dos músculos de serrar desiguales y situados sobre todo en distancias muy desiguales del borde. El manto es del todo hendido y carece de un tubo anal. El primer músculo de serrar se halla inmediatamente por debajo de las coronillas, el posterior casi por el centro del animal. La concha de las pinas se compone casi solo de columnitas piramidales; es delgada, á menudo cubierta de escamas, entreabierta en su parte posterior. El ligamento es interno, de modo que limita la facultad de la concha de abrirse.

La *pina noble* (fig. 321) es la especie que se cita como tipo.

Las pinas viven en los mares cálidos y templados, y llegan en partes á una longitud de dos pies, como la pina escamosa del Mediterráneo. Les gustan las bahías tranquilas con un fondo cenagoso, en el que, á una profundidad de algunos pies, viven sociablemente en grandes masas. Se las persigue ya por su buena carne, ya por el biso, del que en la Italia inferior se hacen toda clase de mimbres y tejidos, pero más por curiosidad que porque se hiciese de ellas un artículo de comercio.

Los antiguos ya han observado que muy á menudo la pina alberga en la cavidad de su manto un cangrejo redondeado, que llamaban *pinnotheres* ó *pinnophylax*, el vigilante de la pina. «La obligación de estos vigilantes, dice Ruph re-

produciendo la noticia de Plinio, consiste en que deben pellizcar la pina cuando existe algún alimento en la concha, ó cuando hay que temer algún peligro, para que el conchífero contraiga en seguida sus válvulas.» Plinio añade que el vigilante recibe por sus servicios una parte de la presa. Con anterioridad hemos hecho mención de esta fábula. Apenas necesitamos decir que el papel atribuido al cangrejo en favor del conchífero, no es más que un cuento bien inventado.

LAS MACTRAS—MACTRA

CARACTÉRES.—Las mactras son moluscos marinos que tienen la concha trasversal inequivalva, triangular, algo abierta por los lados y con los nates protuberantes. En cada una de sus valvas se advierte un diente cardinal comprimido y doblado, que forma un canal, y cerca de ella una hendidura saliente; en la charnela se ven dos dientes comprimidos y entrantes; el ligamento, que es interior, se inserta en hendidura cardinal.

Por uno de los lados de la concha se ven salir dos tubos, que forman con el manto un pié musculoso y comprimido. Estos moluscos viven sumergidos en la arena, á poca distancia de la desembocadura de los ríos.

Se puede considerar como tipo de la especie la *mactra de pico* (fig. 330).